

Actualización continua del docente y de las prácticas pre-profesionales de las/os alumnas/os como estrategias en la formación educativa

Actas de Diseño (2019, diciembre),
Vol. 29, pp. 173-176. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: marzo 2016
Fecha de aceptación: enero 2017
Versión final: diciembre 2019

Vanina Gibezzi (*)

Resumen: Mi propuesta es reflexionar sobre las decisiones educativas que se desprenden de la formación constante del educador, con el objetivo de brindarle al educando nuevas posibilidades de conocimiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para ello, mencionaré algunos ejemplos de mi experiencia en el espacio educativo, relatando las posibles estrategias en el diseño pedagógico y su adecuación a los diferentes grupos.

Tomaré de referencia el modelo constructivista en cuanto a la dinámica educador-educando, como así también la articulación necesaria en los colegas entre sí y con la institución. A través de un sistema coherente de construcción de conocimiento.

Palabras clave: Educación - Constructivismo - Capacitación - Inserción - Diseño - Interacción - Creación.

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 176]

Introducción

El paso por distintas instituciones educativas a través de los años va dotando al docente de experiencias que pueden facilitar la coordinación grupal en el aula. Sin embargo, el diseño pedagógico puede permitir o dificultar el acercamiento hacia el conocimiento. Por ese motivo, resulta imprescindible la formación continua de los docentes a través de cursos de actualización, participación en congresos y jornadas académicas donde el intercambio con otros profesionales enriquezca la experiencia propia. El presente trabajo pretende narrar la práctica vivida a través de la implementación de nuevas metodologías de enseñanza-aprendizaje en un instituto de formación docente de la Provincia de Buenos Aires.

Realizaré una descripción de las ventajas del nuevo paradigma educativo, el enfoque metodológico que requiere y los logros alcanzados, como también las consecuencias de la resistencia a adoptar este modelo.

Modelo educativo constructivista

La adopción del modelo educativo constructivista, por su flexibilidad, favorece el intercambio entre educadores y educando y nutre especialmente a los docentes sobre las nuevas formas de percepción de los jóvenes, necesidades, inquietudes, etc. facilitando una mejor interacción entre ambos y un mayor conocimiento al docente, sobre las herramientas que debe considerar para lograr una transposición pedagógica efectiva.

Afortunadamente cada vez es menor la resistencia a adoptar este paradigma, que fue implementándose progresivamente con algunas dificultades. A medida que los docentes vamos capacitándonos comprobamos que las nuevas formas de enseñanza favorecen la producción de conocimiento, por ello es importante que la capacitación docente sea continua, para comprender y mejorar la dinámica áulica y para estar actualizados con las nuevas

tecnologías que hoy resultan imprescindibles para interactuar con las nuevas generaciones y con el mercado.

En los ámbitos académicos nos encontramos con diferentes grupos de personas. Actualmente la formación técnica, artística, académica, etc. no es privativa de los jóvenes; cada vez más muchos adultos por diversos motivos deciden estudiar y algunos residentes oriundos de otras provincias o países, más allá de la edad, emprenden un camino hacia el conocimiento formal; en ese trayecto es importante que la comunidad educativa pueda acompañarlos, albergarlos y ayudar en su inserción profesional. En la actualidad me desempeño como docente en un Instituto de Formación Docente y Técnica en Buenos Aires. Los jóvenes y adultos que ingresan a esta institución son heterogéneos, ya que podemos encontrarlos con personas adultas que deciden retomar sus estudios y se encuentran con dificultades para adaptarse al ritmo curricular, también asisten jóvenes que no cuentan con las herramientas necesarias de estudio, por ejemplo, presentan algunos inconvenientes en el aprendizaje de nuevas tecnologías o en sintetizar una idea teórica, como lo demanda la educación terciaria. En estos casos es fundamental contar con un tiempo extra-curricular para su nivelación. Muchas instituciones cuentan con ese espacio, la Universidad de Palermo y el Instituto de Formación Docente y Técnica son algunas instituciones que brindan esa posibilidad.

Actualmente, los docentes que recurren al modelo conductista, que minoritariamente continúa vigente, se encuentran con serias dificultades para transmitir contenidos, para motivar al alumno mediante la incorporación de sus propias ideas y generan como consecuencia, un límite en la autonomía de pensamiento y creación, como en otros casos directamente a la deserción.

Por el contrario, los educadores que adoptamos el modelo constructivista, descubrimos que este sistema despierta en el estudiante mayor interés por el conocimiento, el cual es inacabado como sugiere Freire, su noción de in-

acabamiento se encuentra presente en el constructivismo. (Freire, 2015, p. 49).

Al adoptar nuevas formas de intercambio en el aula, como por ejemplo, contemplar las sugerencias manifestadas por los mismos jóvenes y adultos que asisten al espacio educativo, se activa un mecanismo de interacción que incluye al estudiante a través de la participación, despertándole un sentimiento de pertenencia. El saber ya no es una posesión exclusiva del educador sino una construcción que se produce en el intercambio entre ambos; una instancia que se alcanza mediante la opinión, el debate, el aporte de nuevas ideas entre ambas partes (Carretero, 2011, p. 86).

Las variaciones en el formato de las clases, como por ejemplo la separación en diferentes módulos o instancias: teóricos, prácticos, de reflexión grupal –tanto al interior como al exterior del aula–, la implementación de tecnologías para la exposición –tanto de educadores como del educando–, la utilización de programas informáticos actualizados, y la creación de portfolios basados en los trabajos e investigaciones que los futuros profesionales van realizando, le dan a éste un panorama del crecimiento que va experimentando en su etapa de aprendizaje formal. Como sugiere Freire en su libro *Pedagogía del oprimido*, las personas se construyen con la reflexión, mediante la palabra y el trabajo, es decir con la acción y no mediante el silencio (Freire, 2014, p. 98).

De todos modos, es preciso no confundir el modelo constructivista de enseñanza con la utilización del espacio áulico para desarrollar cualquier otra actividad. En algunos casos, es posible observar que los docentes formados en la *vieja escuela* e inclusive algunos docentes relativamente jóvenes se muestran reticentes a participar en jornadas y cursos de actualización, y confunden el paradigma constructivista de educación con permitir que los alumnos utilicen la clase para hacer cualquier cosa que deseen fuera de la currícula, o implementan estrategias mecánicas simulando una dinámica pseudo-interactiva, por ejemplo: es común observarlo en materias con abundante contenido teórico donde el docente dicta una guía de cuestionario para que los alumnos desarrollen en clase, sin su acompañamiento y sin una puesta en común posterior. Este abandono, desidia, indiferencia o desconocimiento nada tendría que ver con las nuevas metodologías educativas. Al respecto Puigrós y Marengo hacen referencia al conflicto entre docentes y pedagogos, por un lado, los educadores reacios a teorizar y por otro, los pedagogos que descuidan la práctica real de los docentes en el aula. Tensión entre quienes hacen la educación y los que solo la piensan (Puigrós & Marengo, 2013, p. 25). Por ello, Sahlberg, cuando hace mención al modelo finlandés, no solo insiste en la importancia de que el docente también sea investigador, sino que como ejemplo de enseñanza, alude al relato del director Martti Hellstrom de la escuela Aurora Ciudad de Espoo, quien relata que cualquier director en Finlandia, también tiene que ser educador, es decir, impartir clases alguna vez a la semana para poder servir de guía como pedagogo de docentes y alumnos, dado que su objetivo debe consistir en ajustar el pensamiento pedagógico para que la institución pueda actuar con organicidad, y si los pedagogos

se encontraran distantes del aula no podría garantizarse la educación con éxito (Sahlberg, 2013, p. 191).

Por ello, es fundamental que el docente se actualice y sea consciente de que el nuevo paradigma requiere de él, que desarrolle un papel de facilitador, que enseñe a pensar y a desarrollar la creatividad individual, tomando como eje la transmisión de los contenidos, para que el educando realmente pueda recibir una formación que le garantice inserción profesional. Es ilícito esperar de los estudiantes que tengan estimulación por aprender si nosotros como docentes no sentimos pasión por conocer, no nos actualizamos. Enseñar según Freire incluye las ganas de conocer y es en ese intercambio de motivaciones que se construye mayor conocimiento (Freire, 2014, p. 27). Para lograr este propósito es preciso coordinar la tarea áulica con humildad y con los objetivos claros acerca de las pautas que se considerarán al desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje; por este motivo, resulta imprescindible respetar el contrato inicial presentado al inicio de la cursada, el que deberá motivar al estudiante concientizándolo de la importancia que implica el compromiso con los contenidos teóricos y prácticos como forma de desarrollo profesional.

Para involucrar al educando en esta tarea, es fundamental vincularlo con el mundo profesional en el cual se insertará plenamente en un futuro. Por ello, es importante acortar las brechas entre el enseñar y el hacer, entre la reflexión y la acción.

La percepción actual sobre el tiempo produce en los jóvenes y en los adultos también, la ansiedad de no querer postergar, de querer ser partícipes en el ahora, de aplicar su aprendizaje ya. Postergar esa energía puede implicar desmotivarlos. Está demás decir que un estudiante de psicología no se encuentra en condiciones de atender a un paciente, como uno de arquitectura no puede proyectar un edificio; sin embargo hay pasos intermedios que podemos brindar los docentes desde la universidad. La formación docente es una tarea compleja, ya que son muchas las variables que se deben considerar: La elección de los contenidos, de qué manera serán transmitidos, que estrategias adoptar teniendo en cuenta el contexto áulico, es decir, el nivel educativo que muchas veces se encuentra desnivelado entre los estudiantes de una misma aula, los diversos intereses de los estudiantes, las propias capacidades cognitivas, etc.

Transmisión y apropiación de los contenidos haciendo eje en la práctica pre-profesional

En la Tecnicatura Superior en Administración General, perteneciente al Instituto Superior de Formación Docente y Técnica, las alumnas de las materias Metodología de la Investigación y Sociología de las Organizaciones, en las cuales soy docente, han logrado en su primer año de cursada importantes acercamientos con el ámbito en el que posteriormente se incluirán laboralmente.

El programa que las guía, es producto de la actualización constante que realizamos como docentes.

Para diseñar los programas de ambas materias, los objetivos que tuve en consideración fueron la participación activa del educando en el espacio áulico desde el primer

día de cursada y que estas materias contaran con una profunda articulación entre sí. En este caso, elaboré los contenidos considerando en primera instancia la práctica pre-profesional, como así también la comprensión integral entre dos materias, que desde otro paradigma podrían haber sido abordadas en forma separada. Integrar los conocimientos y facilitar que los estudiantes puedan apropiarse de ellos era uno de mis objetivos primordiales. La articulación con otras materias fue posible gracias a la apertura y buena predisposición de las docentes a cargo de las materias contabilidad y principios de Administración, quienes incorporaron varios temas, como por ejemplo la responsabilidad social empresaria, que resultó de utilidad para algunas de las investigaciones. Las clases fueron diseñadas en diferentes módulos teóricos y prácticos con estrategias de aplicación tecnológica para facilitar aún más la interacción.

Los conceptos que se han trabajado en sociología de las organizaciones fueron aplicados en la elaboración de una guía de entrevistas para la materia metodología de la investigación. Ya que el trabajo final para culminar la cursada consistía en una investigación realizada a las empresas y ONGs locales.

Desde el inicio contaron con libertad para elegir los objetivos y las empresas u ONGs. que tomarían como insumo. El acompañamiento docente fue continuo desde el inicio para delimitar los objetivos y tomar decisiones metodológicas adecuadas.

Todo el proceso estuvo a cargo de las alumnas, con acompañamiento docente, desde el momento de establecer contacto con la institución elegida hasta el análisis de los resultados. El camino recorrido fue compartido colectivamente porque cada grupo intercambiaba sus experiencias con sus otros compañeros al finalizar cada tarea: desde la elección de los objetivos, hasta la búsqueda de material pertinente –escogido en gran medida del material trabajado en la materia sociología de las organizaciones–, con la elaboración de la guía de entrevistas, en las dificultades con las que podían encontrarse al establecer el primer contacto con la empresa, etc. El intercambio de experiencias entre los diferentes grupos fue enriqueciendo la tarea de investigación.

Las alumnas pudieron observar sobre la empresa seleccionada: el ambiente de trabajo, el proceso de producción y de servicios, indagando sobre las estrategias de posicionamiento, y las formas de organización para su funcionamiento, entre otras cuestiones. Este primer acercamiento con los espacios en donde seguramente trabajarán al culminar su experiencia educativa les resultó de suma utilidad. Como señala Ander-Egg, aunque haciendo referencia al ámbito comunitario, “el aprender haciendo como parte de un proceso constante de acción-reflexión, es la mejor manera de transferir tecnologías sociales” (Ander-Egg, 1990, p. 39).

La actualización docente, en este sentido, nos posibilitó la adquisición de herramientas pedagógicas que transformen al educando en el protagonista de la elaboración de su portfolio para que ellos mismos puedan sentir que están en condiciones de realizar productos y brindar servicios que tengan un carácter real, es decir que puedan intercambiarse en el mercado.

Concluyendo el proceso transitado durante las materias, podemos enumerar los siguientes pasos que seguimos con las alumnas:

1. Hacer un relevamiento de instituciones, empresas y ONGs de la localidad.
2. Establecer claramente los objetivos del proyecto de investigación.
3. Confeccionar la guía de entrevistas a realizar.
4. Realizar el contacto con la institución, empresa u ONG seleccionada.
5. Hacer el trabajo de campo.
6. Analizar la información recolectada.
7. Intercambiar entre los distintos grupos las experiencias realizadas.
8. Elaborar el informe final.

Si bien esta fue la secuencia cronológica, es importante destacar que durante el proceso siempre se vuelve sobre los pasos anteriores para poder rever, redefinir y revisar la adecuación de los objetivos del proyecto, analizar la información, así como incorporar conocimiento que aportan la experiencia de todos los integrantes.

Cada paso del proceso demandó el desarrollo y la puesta en práctica de distintas habilidades y capacidades, por ejemplo la precisión a la hora de elaborar los objetivos de la investigación; la exhaustividad a la hora de relevar las instituciones, empresas y ONGs existentes en la localidad; la empatía y la inteligencia social a la hora de entablar vínculo y hacer el trabajo de campo con las instituciones, empresas y/o ONGs; el detalle y la minuciosidad a la hora de analizar la información; la capacidad de diálogo, escucha y expresión de las propias ideas en el momento de intercambiar la experiencia en el aula; y la capacidad de adaptarse a las normas de presentación para elaborar el informe final.

Durante este recorrido no sólo los estudiantes se fueron apropiando y enriqueciendo con nuevos conocimientos, sino también como docente tuve que indagar sobre algunos emergentes que surgieron de las entrevistas que ellas iban compartiendo en el aula. Fue un trabajo conjunto que demandó un compromiso de ambas partes.

Aunque parezca recurrente la consideración, es preciso volver a resaltar la importancia del compromiso docente en la formación y en la lectura u observación de la producción estudiantil. Cristina Corea, reflexiona acerca de los nuevos rumbos pedagógicos y en uno de sus capítulos declara “los docentes no leen, los chicos tampoco” (Corea, 2013, p. 83). Tomo esa frase para reflexionar acerca de la necesidad no sólo de participar como docentes en los espacios pedagógicos institucionales, que por lo general son sumamente enriquecedores, sino también de un proceso de capacitación individual de lectura, de intercambio de experiencias con otros profesionales por fuera de los espacios educativos, y de investigación; porque más allá de la profesión que desarrollemos, todas las disciplinas experimentan transformaciones cada vez más aceleradas, y el conocimiento sobre teorías, proyectos y diseños actuales, despiertan en el alumno un interés especial que puede potenciar su aprendizaje. Cuanto más actualizado esté el docente más interés despertará en los estudiantes, más autonomía les podrá brindar,

y podrá evaluarlos en un proceso de construcción del conocimiento en forma progresiva y dinámica, alejada de los exámenes tradicionales estandarizados a los que hace referencia Pasi Shalberg cuando describe el modelo educativo finlandés como alternativa educativa frente al sistema educativo estadounidense y de tantos otros países (Sahlberg, 2013, p. 42).

Conclusión

Entendemos que la adopción de nuevas metodologías educativas demanda un proceso permanente de formación docente. La educación actual requiere de herramientas de enseñanza basadas en el ingenio y creatividad del docente. Ello nace de la especialización, de la actualización y del intercambio tanto con los estudiantes como con otros profesionales de la educación.

La interrelación que se produce con el educando al escuchar sus necesidades, sus intereses y al guiarlos hacia formas de conocimiento de aplicación actual, es tan beneficiosa que aporta al estudiante mayores posibilidades para apropiarse del saber necesario para su vida profesional.

Los jóvenes están abiertos a esta reciprocidad de aprendizaje colaborativo donde el docente acompaña el proceso aportando su experiencia como guía, sin anular o cercenar las opiniones y creatividad de los alumnos. Acompañarlos en el conocimiento de técnicas y teorías que sofistican sus ideas es el resultado esperado para que cualquier proyecto que pretendan implementar resulte exitoso.

La experiencia mencionada en el trabajo tiene el objetivo narrar uno de los caminos hacia la materialización del modelo constructivista de educación. No es el único camino, dependerá de la currícula y de los grupos con los que tengamos que compartir nuestros saberes, pero seguramente el intercambio, la experimentación práctica de los alumnos y sus ideas, como la articulación curricular, brindarán un plus al sistema educativo y a los requerimientos que demanda el mercado actual.

Referencias Bibliográficas

- Ander-Egg, E. (1990). *Repensando la investigación-acción participativa. Comentarios, críticas y sugerencias* (1° ed.). Bilbao: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Carretero, M. (2011). *Constructivismo y Educación*. (1° ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Corea, C., Lewkowicz, I. (2013). *Pedagogía del Aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas* (1° ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Freire, P. (2014). *Cartas a quien pretende enseñar* (1° ed. Especial). Buenos Aires: Grupo Editorial Siglo XXI.
- Freire, P. (2014). *Pedagogía del oprimido* (1° ed. Especial). Buenos Aires: Grupo Editorial Siglo XXI.
- Freire, P. (2015). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica* (1° ed. Especial). Buenos Aires: Grupo Editorial Siglo XXI.
- Puiggrós, A., Marengo, R. (2013). *Pedagogías: reflexiones y debates* (1° ed.). Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.
- Sahlberg, P. (2013). *El cambio educativo en Finlandia ¿Qué puede aprender el mundo?* (1° ed.). Argentina: Paidós.
- Abstract:** My proposal is to reflect on the educational decisions that emerge from the ongoing training of the educator, in order to provide the learner new possibilities of knowledge in the teaching-learning process. To do this, I will mention some examples from my experience in the educational space, describing the possible strategies in instructional design and its adaptation to different groups. I'll reference the constructivist model in terms of the dynamics between teacher and student, as well as the necessary relationship between colleagues and with the institution articulation colleagues with each other and with the institution. Through a coherent system of knowledge construction.
- Keywords:** Education - Constructivism - Training - Insertion - Design - Interaction - Creation.
- Resumo:** A minha proposta é refletir sobre as decisões educacionais que emergem da formação contínua do educador, a fim de fornecer as novas possibilidades aluno do conhecimento no processo de ensino-aprendizagem. Para fazer isso, vou mencionar alguns exemplos da minha experiência no espaço educacional, descrevendo as possíveis estratégias em design instrucional e sua adaptação a diferentes grupos. Vou fazer referência ao modelo construtivista em termos da dinâmica entre professor e aluno, bem como os colegas necessária articulação entre si e com a instituição. Através de um sistema coerente de construção de conhecimento.
- Palabras clave:** Educação - Constructionism - Treinamento - Inserção - Design - Interação - Criação.
- (*) **Vanina Gibezi.** Licenciada en Sociología, Universidad de Buenos Aires. Diplomatura en Género y Justicia, FLACSO en curso. Capacitadora en Centro de Capacitación, Información e Investigación, Salliqueló. Profesora en Instituto de Formación Docente y Técnica N°146. Investigadora en Usina de Pensamiento del Oeste Provincia de Buenos Aires. Integrante del equipo técnico de la Subsecretaría de Determinantes Sociales de la Salud y Enfermedad Física, Mental y de las Adicciones de la Provincia de Buenos Aires. Publicaciones diversas sobre ciencias sociales y educación. Anteriormente docente en Universidad de Palermo, Universidad de Buenos Aires y en Instituto Universitario de Salud Mental.